Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

LUXOR EN BUENOS AIRES
Obelisco. Icono de Buenos Aires de G. Brandariz

Jorge Ramos de Dios

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Ramos de Dios, J. (2012). Luxor en Buenos Aires: *Obelisco. Icono de Buenos Aires* de G. Brandariz. A*nales del IAA,* 42 (1), 227-228. Consultado el (dd/mm/aaaa) en http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/82/70

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

Congreso Nacional, provincial y municipal; edificios de educación, con escuelas, colegios, universidades, institutos y academias; edificios bancarios y financieros, que incluyen desde la antigua Aduana, Bancos, la Bolsa de Comercio y la Casa de Moneda de la Nación, etc. Con relación al transporte y servicios, se reseñan, entre otros, pulperías, postas, almacenes y estaciones de ferrocarril. Se incluyen edificios de la industria, como molinos; edificios de cultura y recreación donde se exhiben logias y teatros y finalmente obras como el paseo General Navarro de la Provincia de Catamarca con relación al paisajismo.

La categoría *Vivienda* se divide en tres dimensiones: urbana, suburbana y rural, de las cuales algunas, por su trascendencia, en la actualidad son museos o instituciones culturales. Un centenar de casos que abarcan unas treinta y cinco casas, treinta y dos estancias, dos palacios, una hacienda, trece quintas, tres chacras y tres fincas. Los ejemplos más representativos se complementan con casas de estilo italianizante y estancias bonaerenses.

En esta recensión se hizo referencia a magnitudes porque la cantidad de casos en cada una de las categorías del "Inventario" no es un dato ilustrativo. El conjunto relevado de bienes, que representa el mayor corpus documental abordado hasta la fecha, es indicativo de la concepción patrimonial que presenta la obra: una visión holística que no se limita a los casos excepcionales o paradigmáticos, que siempre gozaron de gran reconocimiento, sino que avanza sobre bienes que no son necesariamente prestigiosos pero portadores de mensajes sustanciales para la construcción de nuestra identidad y en otros casos sobre temáticas que tradicionalmente no se abordaban. Por este motivo, también se trata de un catálogo que sirve de sustento a la política patrimonial de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

Rodolfo Giunta

LUXOR EN BUENOS AIRES

OBELISCO. ÍCONO DE BUENOS AIRES. Dirección editorial: Eduardo Zemborain. Investigación y textos: Gustavo Brandariz. (2011). San Isidro, Argentina: My Special Book. 139 páginas.

El libro presenta una historia integral del Obelisco de Buenos Aires en clave caleidoscopio, a partir de una exhaustiva investigación sobre fuentes tanto de carácter documental –trabajando en archivos municipales y del diseñador del monumento– como periodísticas, testimoniales y de investigadores precedentes. Se comienza por reseñar brevemente los obeliscos históricos desde el antiguo Egipto hasta Washington, pasando por Roma y París, reflexionando sobre sus diversos simbolismos, materialidades y forzados desplazamientos. Aquí surge una primera desemejanza con nuestro ícono urbano que, como dijo Mario Sabugo, "no es robado, es hueco y de hormigón", impugnando su condición de monolito.

La figura de su diseñador, el arquitecto tucumano Alberto Prebisch, es presentada con todos sus méritos, encuadrándola en el proyecto de la modernidad estética, de la cual se destacó como uno de sus pioneros en Argentina, aunque en el caso del Obelisco no deja de percibirse una fuerte tensión entre historicismo y purismo abstracto.

Avanzando en el texto, Gustavo Brandariz (GB) registra con datos e imágenes de época todo el proceso de ideación primaria, elección del sitio, proyecto y construcción de la pieza, incluyendo las polémicas que acompañaron a esta empresa, críticas que estuvieron a cargo de técnicos, políticos e intelectuales destacados del momento, no exentas de adjetivaciones burlonas y enojosas. Esta imagen identificadora de Buenos Aires, forma simple, matricial, signo puro –casi vacío–, formalización racionalista implantada en un momento en que los países y las ciudades solían monumentalizarse con señoras semivestidas, fue juzgado en aquellos días como monumento "inútil". Resistencias y discusiones de las que GB da cuenta con una minuciosa documentación gráfica y escrita. También se reiteran en el libro ciertas coincidencias con la carga simbólica urbana de la Tour Eiffel de París. Recordemos, a propósito, el manifiesto de 1887 que escritores, arquitectos, escultores y pintores "en nombre del arte y de la historia francesa" publicaron protestando "contra la erección, en pleno corazón de nuestra capital, de la inútil y monstruosa Tour Eiffel" (Charles Garnier y Guy de Maupassant, entre otros firmantes).

Esta visión prismática que nos propone GB incursiona en su condición de monumento multiconmemorativo, de objeto arquitectónico, de hito urbano, de símbolo, de objeto literario, de punto de encuentro de multitudes; en suma, de *landmark* porteño. *Landmark* en torno al cual, desde acróbatas a dictadores, de eclesiásticos a hinchas de futbol, de ambientalistas a artistas plásticos, de luchadores sociales a diversidades sexuales, han logrado visibilizarse con diversos propósitos.

El libro –en formato "obelisco" y profusamente ilustrado– se cierra con un capítulo a cargo de su director editorial, Eduardo Zemborain, donde cuenta con todo detalle su aventura de subirlo por el interior hasta la cúspide (este reseñador confiesa haberlo escalado en forma subrepticia, por la escalera marinera, solo hasta los ocho metros de la primera plataforma).

Jorge Ramos de Dios

MODERNIDADES INCOMPLETAS: UNA CLAVE DE LECTURA

MODERNIDADES DE PROVINCIA. ESTADO Y ARQUITECTURA EN LA CIUDAD DE SANTA FE. 1935-1943
Luis Müller. (2011). Santa Fe, Argentina: UNL. 246 páginas.

¿Cómo analizar los modernismos arquitectónicos cuando hay certezas de que en efecto se producen, pero sus condiciones de posibilidad no alcanzan todos los parámetros requeridos por los estudios culturales y la historiografía de la arquitectura y la ciudad? Pues en *Modernidades de Provincia*, Luis Müller parece haber encontrado una clave justa, que permite reconocerlos y profundizar dentro de esos procesos que emergen de "una modernización hecha de jirones, incompleta y despareja", a partir del caso de las transformaciones de la ciudad de Santa Fe entre 1935 y 1943.

El autor toma cierta distancia de una aplicación automática del ya asentado concepto de "modernidad periférica", acuñado por Beatriz Sarlo para mostrar los modos en que los intelectuales experimentaron los sentimientos encontrados que les provocaron las transformaciones urbanas ocurridas en Buenos Aires en la década anterior. En cambio, Müller se concentra en la relación entre el Estado –o más bien, los Estados municipal, provincial y nacional– y la arquitectura pública realizada como política de acción tendiente a cubrir necesidades concretas, asegurando a su vez un alto grado de visibilidad. La búsqueda de una expresión homogénea, despojada de ornamento, pero contundente en la presencia volumétrica, el dominio del revoque blanco y el control de la condición monumental –más expuesta en las piezas que ostentan la verticalidad en la composición– se encontraba ya en la base de los proyectos, edificios e intervenciones urbanas del período. Pero lo que se verifica aquí es que se trató de un resultado no previsto, de una "imagen por imposición" cuyo impacto fue tan efectivo que superó los preconceptos de la tradición conservadora que lideraba los gobiernos surgidos por fraude, quienes la adoptaron finalmente como propia. Por ello la gobernación de Manuel de Iriondo no dudó en capitalizar la puntual y exitosa intervención de la administración inmediatamente anterior, de filiación demócrata progresista y liberal, lograda a través de dos piezas emblemáticas: las escuelas Cristóbal Colón y Vicente López y Planes. Sus autores, los jóvenes recién graduados Carlos Navratil y Salvador Bertuzzi, fueron incorporados a las oficinas de obras públicas junto a otros colegas de similar entrenamiento y edad, por un Estado que apostaba a formar cuerpos técnicos que garantizaran una "imagen de racionalidad y eficiencia fuertemente asociada a la arquitectura moderna" como instrumento para dar visibilidad y comunicación a sus políticas.

En el apartado titulado "Claves de representación: la Arquitectura del Estado y el estado de la Arquitectura", el texto alcanza un punto de condensación de las principales ideas, pues la operación de transformación urbana se coloca en perspectiva con fenómenos comparables en ciudades de América Latina y Europa. Es aquí donde la riqueza del estudio adquiere mayor tensión, especialmente al alinearse con aquellos procesos simultáneos, enrolados también con las acciones y la búsqueda de una obra pública cuyas claves de representación, como señala Müller, se encuentran en una arquitectura moderna con matices diversos –en el caso de Santa Fe mirando a Holanda o a Alemania–, ligadas entre sí con las producciones de Nicolás Juárez Cáceres (más corbusierana) en Córdoba, o a la de los hermanos Manuel y Arturo Civit en Mendoza. En definitiva, la cuestión del carácter moderno de la arquitectura pública del Estado en estos largos años 30, "se asume concretamente como representación de progreso, categoría a la cual ningún gobernante estaría dispuesto a renunciar".

Sostenido por un aparato crítico historiográfico, que contempla la renovación de los estudios en